



**Archivo emocional y corpus fotobiográfico.
La construcción de la memoria visual de una
comunidad escolar**

Lorena P. López Torres

Adrián Cartes Martínez

Artigo recebido em: 05/06/2020
Artigo aprovado em: 08/06/2020

DOI 10.5433/1984-7939.2019v15n27p154

Archivo emocional y corpus fotobiográfico. La construcción de la memoria visual de una comunidad escolar

Emotional archive and photobiographical corpus.

The construction of the visual memory of a school community

Lorena P. López Torres*

Adrián Cartes Martínez**

Resumen: *El presente artículo revisa una selección de documentos visuales de un archivo escolar de un establecimiento educativo de la ciudad de Talca (Chile) con la finalidad de analizar la construcción de un archivo emocional en torno a las imágenes fotográficas que éste conserva, las que adquieren múltiples significados al impregnarse de emociones asociadas al momento en que se las observa, a través de la identificación y desglose del momento visual, del valor que el individuo le imprime a través de la observación y de lo que esta le hace contar en tanto relato. La emocionalidad que se desprende de la observación de estas imágenes permite que los integrantes de la comunidad escolar (alumnos, profesores, padres) se reconozcan a sí mismos y resignifiquen su historia educacional y local de manera mancomunada. Los retratos de la infraestructura, de los espacios que esta alberga y sus consecutivas transformaciones se cruzan con las relaciones de vida de los sujetos acerca de su transcurso al interior del establecimiento. Esto demuestra su*

* Doctora en Cultura y Literatura de América Latina en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin, Alemania. Es miembro del Centro de Investigación en Educación para la Justicia Social CIEJUS y coordinadora del Grupo de Investigación Poliana. Escuela & Imaginarios, ambos de la Universidad Católica del Maule.

** Adrián Cartes Martínez es Profesor de Lengua Castellana y Comunicación por la Universidad Católica del Maule. Es miembro del Grupo de Investigación Poliana. Escuela & Imaginarios de la misma Casa de Estudios. Está iniciando investigaciones en educación patrimonial, escolaridad y fotografía.

apego con aquellos episodios registrados en las imágenes que logran despuntar sus recuerdos y apreciaciones en torno a la escuela; de esta forma, se configura un archivo material, emocional y fotobiográfico del espacio escolar.

Palabras clave: *Memoria. Archivo. Escuela. Fotografía.*

Abstract: *This article reviews a selection of visual documents from a school archive of an educational establishment in the city of Talca (Chile) in order to analyze the construction of an emotional archive around the photographic images that are preserved, which acquire multiple meanings when impregnated with emotions associated with the moment in which they are observed, through the identification and breakdown of the visual moment, of the value that the individual prints through observation and what makes him tell as a story. The emotionality that emerges from the observation of these images allows the members of the school community (students, teachers, parents) to recognize themselves and resignify their educational and local history together. The portraits of the infrastructure, of the spaces that it shelters and its consecutive transformations intersect with the subjects' life relations about their course within the establishment. This shows his attachment to those episodes recorded in the images that manage to highlight his memories and appreciations around the school; thus, a material, emotional and photobiographical archive of the school space was configured.*

Keywords: *Memory. Archive. School. Photography.*

¿Qué anuncia el otro en la fotografía?

La fotografía enseña que siempre se pone en el lugar del otro.

[...] *la fotografía no es más que otro.*

Álbum de familia

Armando Silva

Introducción

El mundo que se observa a través de una cámara posee una amplia diversidad y mestizaje en sus contenidos, y la fotografía al ser un objeto multidisciplinar muchas veces nos entrega vistas que escapan a nuestros ojos, lo que nos lleva a aproximarnos a esta desde distintos campos como la historia, el arte, la educación, la antropología, entre otras, pero también a observar la imagen desde todos sus ángulos, desde su anverso y reverso, con todas sus imperfecciones y con las huellas que indican su itinerario y uso. La fotografía tiene como idea central ser una huella de la realidad, no obstante, es el resultado de un cúmulo de factores e intenciones, tanto de quienes participan en ella, como de los agentes externos, quienes no siempre concuerdan con las intenciones del fotógrafo y del agente fotografiado, lo que dificulta su lectura e interpretación. En este orden, la información de la imagen traspasa las fronteras de lo atrapado por el colodión **para amplificarse allí donde se adicionan datos significativos, que a veces operan como una suerte de ayuda-memoria para quienes manipulan las fotografías, ya sean sus creadores, dueños o usuarios.** A medida que el tiempo transcurre, la imagen avanza y se entrelaza más con la vida cotidiana, se le imprimen no solo intenciones, sino que sensaciones y sentimientos. Deja de ser un artículo totalmente orientado a marcar estatus social y capital, y pasa a convertirse en un objeto de aprecio que nos vuelve nostálgicos, nos emociona y trae recuerdos de tiempos pasados o tragedias que se muestran vívidas en un espacio de 10x15 cm.

Desde estas múltiples interpretaciones se desprende nuestro

principal problema o, mejor dicho, interés: cómo se configura el archivo emocional a partir de la materialidad de las imágenes fotográficas y de qué forma los receptores o el agente fotografiado operan/reaccionan al mirar la fotografía en un proceso que hace aflorar emociones conectadas al sentido de pertenencia y el aprecio, y les permite reconocerse a sí mismo y a otros dentro de una historia o les permite dar sentido a una historia.

El interés por escudriñar la configuración del archivo emocional surgió en el proceso de catalogación de las imágenes fotográficas del archivo histórico de un establecimiento educacional de Talca, realizado por el *Grupo de Investigación Poliana. Escuela & Imaginarios*.¹ Los primeros avances del grupo en la creación de este archivo se relacionan con el patrimonio material de la escuela: 42 libros de registros y 192 imágenes fotográficas; muchos encontrados en deficiente estado, lo que favorecía su deterioro. Se suman los relatos orales (entrevistas) de miembros de la comunidad educativa que expresan su compromiso con la escuela en tanto herencia. Este trabajo busca rescatar, preservar y asegurar la trascendencia de su patrimonio histórico y, en específico, de la memoria histórica del establecimiento en un intento significativo por salvaguardar este material para que sea re-conocido por futuras generaciones de alumnos.

1 Desde el 2017 el *Grupo de Investigación Poliana. Escuela & Imaginarios* se ha dedicado a la construcción de archivos escolares en la región del Maule, con la finalidad de colaborar con las instituciones escolares en el rescate y recuperación de sus bienes patrimoniales (N. de los As.).

El Punctum de la Fotografía

La atención de los análisis y métodos puestos al servicio de la lectura fotográfica se centran en consideraciones estéticas, históricas, políticas y sociales en las que la imagen se observa como un artefacto digno de ser cuidado, estudiado y explicado según sus circunstancias de creación y uso. Como John Tagg (2005) señala, estos cortes delimitados y fugaces del mundo carecen de una historia propia, pues cada imagen fotográfica se puede entender según el contexto en el cual está operando y no tiene verdaderos significados individuales. En este caso estaríamos hablando del *studium* barthesiano, pues contempla la observación de un proceso tecnomecánico; corresponde a aquello de las fotografías que culturalmente nos interesan por su consistencia artística, documental o social. En *Sobre la fotografía*, Susan Sontag (2006), reflexiona en cuanto a la existencia o significado de la fotografía,² destacando la reutilización de la fotografía, es decir, su resemantización en la que entra en juego la *competencia estética* del espectador quien le atribuye un sentido a la composición y un nuevo significado a la imagen. Junto a la connotación y a la denotación, es importante establecer su contexto de producción de manera de situarla en el tiempo. Al ser culturalmente connotada, la autora ve la fotografía como un indicio o huella “del trascurso de una biografía o historia” que pasa por nuevos y diversos usos. Las imágenes entonces “reciben

2 La autora señala 3 momentos diferentes, siendo los dos primeros: 1.- de creación, que está cargado de la subjetividad del fotógrafo, y 2.- de su tratamiento como documento cuando lo denotado se considera objetivo y lo connotado, de carácter simbólico, se analiza cuidadosamente (SONTAG, 2006).

nuevos significados que trascienden las distinciones entre lo bello y lo feo, lo verdadero y lo falso, lo útil y lo inútil, el buen gusto y el malo” (SONTAG, 2006, p. 233, 244).

Esto último colinda con lo que Barthes (2009) define como *punctum*, es decir, algo en la imagen que punza, hierde y atrapa; una suerte de aguijón certero que excede a los convencionalismos y modas que pueden ser identificados en la imagen y que nos traslada a lo sensitivo, a lo que se huele y se respira más allá del *analogon*. Ante esto Barthes (2009) señala que el espectador le da un significado a la fotografía como signo, mediante un proceso de observación y reflexión. De este modo, el autor francés busca la esencia de la fotografía a través de su *noema*: lo que está en ella, y no ha sido necesariamente dicho. La fotografía solo adquiere valor con el paso del tiempo, no obstante, este no es real, pues su verdadero valor proviene de la desaparición irreversible del referente y la muerte del sujeto, es decir, “la fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente” (BARTHES, 2009, p. 26). Frente a esta repetición incesante que busca imitar la realidad de una forma que jamás será posible, Sontag (2010, p. 72) sentencia que “las fotografías objetivan: convierten un hecho o una persona en algo que puede ser poseído”.

La fotografía logra compenetrar la interioridad del ser humano convirtiéndose en un objeto transmisor de una infinidad de mensajes. Cada mirada que se entrelaza con la imagen está impregnada de significado y emotividad; transforma y crea aquello que define al sujeto y le da una idea de lo que busca ser y cómo quiere que los demás lo observen: “en el fondo la fotografía es subversiva, y no cuando asusta, trastorna o incluso estigmatiza, sino cuando es

pensativa” (BARTHES, 2009, p. 56). Es esta imagen la que hace al observador reimaginar su entorno y preguntarse cómo este le hace sentir, de qué manera sus relaciones lo moldean y cómo la mezcla de emociones hacia los demás lo dirigen al acto cognitivo de “pensarse o pensarnos”. Es un proceso que la fotografía busca proyectar para quien quiera que sea su receptor.

Joan Fontcuberta (1997, p. 58) señala que las fotografías permiten “salvaguardar la experiencia de la precaria fiabilidad de la memoria” y a ellas se adosan inscripciones para palear la maleabilidad de la fotografía y de los recuerdos. Las fotografías transforman el recuerdo en narración y la imagen en emociones que son asociadas al momento en que se las interioriza, no solo a través de la identificación y desglose del momento visual, sino también del valor emocional que se le imprime. Más allá del ojo y de la cámara que confabulan para la captura, las imágenes requieren la interacción con las palabras “that are collectively produced and experienced” (PALMER, 2013a, p. 124) para generar el relato.

El Archivo Emocional

Dado lo ya mencionado, surge la necesidad de establecer una denominación más específica del tratamiento de los aspectos inmateriales, en tanto emociones que la fotografía crea en sus complejos procesos de producción, difusión y uso. Es así como se recurriré al concepto de *archivo emocional* que proviene de las ideas de Daniel Palmer (2013b) acerca de la fotografía digital de transferencia masiva en la que el autor destaca la creación de un *yo* y de una emocionalidad en la imagen. Esta creación del *yo*

presente en la fotografía difundida en la *web* se muestra como un constructo biográfico narrativo del sujeto relator/relatante quien busca convertirse a sí mismo en relato o historia que configura la realidad cotidiana para ser compartida con el mundo, contemplando la vida como un viaje que deber ser visto. Para el historiador del arte no es hasta la llegada de Internet que esta emoción es posible de codificar y mercantilizar con una finalidad concreta bajo otro paradigma de creación y uso, pues lo único que realmente logra esta red masiva de información, es visibilizar dicho sentir para cualquier persona que tenga libre acceso a ella en la *web*.³ No obstante, esta visibilización global en distintas redes permiten compartir con muchos la emocionalidad de la fotografía, se distancia del trabajo analítico con su antecesora, la fotografía analógica, pues se trata de un proceso cargado de sentir que no siempre es posible transmitir globalmente —aunque la *web* crea la excepción—, sino que dichas emociones se transfieren de generación en generación a modo de historia que elabora una narración “única” imposible de analizar sin considerar los entes que constituyen parte importante en ella: los individuos fotografiados y, en mayor medida, sus descendientes/observadores. Trasladamos la noción de archivo emocional desarrollada para la imagen virtual al ámbito de la fotografía análoga, siempre más restrictiva en su difusión, uso y lugar/espacio de almacenamiento o resguardo. De esta forma, analizamos los retratos escolares dentro de los límites de una comunidad específica de usuarios, formando paulatinamente un imaginario narrativo que adquiere espesor gracias

3 Esta última se refiere al retrato de celebridades que pueden ser vistos por cualquier usuario de Internet, como por ejemplo las positivas del casamiento del Príncipe de Gales y Diana Spencer (PALMER, 2013a).

a los relatos de aquellos que observan las imágenes. Aquellos que participan logran situarse frente a los distintos momentos retratados de forma vívida y alimentar así de sobremanera el análisis del corpus fotobiográfico.

Siguiendo la fórmula que Palmer (2013b, p. 188) utiliza para las plataformas virtuales: “*este momento me hizo sentir*”, las imágenes analógicas que componen el *corpus fotobiográfico* analizado no encuentran una respuesta predeterminada o anticipada como en la *web*, sino que se abre a muchas posibilidades para aquel que mira y relata la imagen. El concepto *fotobiográfico* presenta una connotación fenomenológica, pues deriva del estudio de la percepción del mundo e implica también analizar el tiempo y el espacio, ya que “toda percepción y todo objeto percibido se enmarcan en un tiempo y en un espacio” (ZYLBERMAN, 2015, p. 157). Se trata de una vuelta al yo/sujeto como una experiencia de sí mismo, en el entendido que “la relación con las cosas no es una relación lógica sino vital porque las vivencias se perciben y se viven. La vivencia es una sensación corporal, la vivencia es una emoción” (MALDONADO, 2005, p. 105). El recurso a la imagen tiene más bien un sentido de experimentación e intuición que guía la senda exploradora del que mira la fotografía. Desde el punto de vista del uso del recurso fotográfico y su masificación, la noción fotobiografía responde a propuestas de mercado de épocas más recientes que permite la conservación de recuerdos y acontecimientos, y la lucha contra el olvido de forma de poner en manos del sujeto fotógrafo *amateur* las herramientas mecánicas de la fotografía que le permitan armar el conglomerado de su vida emocional y mnemónica (PALMER, 2013b). En este corpus fotobiográfico es posible identificar emociones

derivadas de recuerdos alrededor de figuras, espacios, objetos y sujetos que aparecen en el encuadre, en sus límites tangibles escritos y fechados, y en los relatos que surgen alrededor de las imágenes. Se encuentran rastros/indicios a modo de anotaciones al reverso y de los iconotextos al pie. En estas se construyen los lazos que, en el caso de la comunidad escolar, terminan por (re)unir a aquellos que miran, que se buscan en las imágenes, que encuentran a sus seres queridos o identifican algunos elementos preciados.

Dado que nos referiremos a un corpus fotográfico proveniente del archivo escolar, es posible reconocer una suerte de proyección del conjunto total de imágenes fotográficas que “conforman una unidad de sentido: de comunidad escolar” (DOROTINSKY, 2007, p. 63), lo que a su vez se condice con la incorporación de los relatos de sus integrantes (alumnos, docentes, padres y apoderados, ex docentes, ex alumnos, ex padres y apoderados) que actualizan su pasado a partir del contacto visual con la imagen. Todos logran, en menor o mayor grado, reencontrarse con la escuela e identificarse como miembros de esta, en tanto espacio simbólico que almacena la tradición, la herencia y la riqueza mnemónica suficiente para mantenerlos unidos, generar vínculos y reconectarlos, evitando el olvido y la desarticulación de los lazos. El retrato escolar funciona como un

[...] sistema de construcción de “lo escolar” donde se entretajan diversas figuras como los niños, los maestros, las ceremonias civiles, las exposiciones escolares, los informes oficiales y los edificios escolares, así como las maneras en que esto contribuye al muy variado imaginario sobre la escuela en nuestro país (DOROTINSKY, 2007, p. 59).

De esta forma, el archivo emocional se construye a partir de la observación de la imagen por parte de un sujeto, quien además comparte lo visto con otros por medio del relato. En este relato aparece no solo la descripción de lo que mira –personas, espacios u objetos–, sino también de las circunstancias que se desarrollan en la imagen y de las cuales los agentes fotografiados suelen ser protagonistas. La combinación arroja un relato que actualiza el pasado atrapado en la fotografía en un ejercicio que gatilla recuerdos, emociones, elucubraciones. Constituye una mirada densa, significativamente hablando, y personal al interior de su comunidad específica de usuarios –profesores, familiares, amigos, compañeros– formando, poco a poco, un imaginario narrativo que permite a otros participantes situarse en los distintos momentos retratados de forma vívida, alimentando de sobremanera el análisis del archivo emocional. Desde esta perspectiva, la revisión del archivo emocional entrega sentido de pertenencia al individuo, se expresa a través de su memoria afectiva y se articula al momento en que este responde a los estímulos ofrecidos por las imágenes fotográficas; de ahí deriva su actitud como observador y *relatante* (SILVA, 2012, p. 43) de las imágenes.

Si el resguardo de una imagen fotográfica requiere emprender acciones de cuidado y salvataje, ello da muestras del aprecio por el objeto material y por la carga simbólica que adquiere en tanto vasija mnemónica de un sujeto o de una comunidad, pues representa lo dúctil y falible que resulta ser la memoria (FONTCUBERTA, 1997). Aquellas imágenes que alguna vez fueron conservadas en cajas o se encontraban dispersas por doquier “poseen algo encantador y es el hecho de que el relato es armado por el relatante cada vez que las

muestra” (SILVA, 2012, p. 43). En la medida en que nuevos relatos se suman, las imágenes se van cargando de emociones.

El Corpus Fotobiográfico del Archivo Histórico Escolar

La creación de un archivo material y emocional toma mucha fuerza en un mundo constantemente sobrecargado de mensajes e información, pues nos permite discriminar todo aquello que resulte innecesario para la percepción de nosotros mismos como sujetos que observan y son observados. Cobra gran relevancia a la hora de ordenar, leer y salvaguardar las imágenes fotográficas escolares, pues busca realzar su influencia en la vida escolar de los sujetos que interactúan en el establecimiento y de su comunidad circundante; consolida la integración de la familia al dominio educativo y al espacio concreto de funcionamiento de la vida escolar con sus avatares, sus logros y su recorrido histórico. Recupera historias personales vividas en el ámbito educativo que aparecen enmarcadas en los retratos, en las panorámicas, en las dedicatorias y en las anotaciones o comentarios de la imagen; estas últimas actúan como “saberes laterales visuales” (ZYLBERMAN, 2015, p. 155) que colaboran con el observador dada la precariedad de la imagen (ZYLBERMAN, 2015).

Las imágenes fotográficas que resguarda el archivo creado, se encontraban, en un inicio, dispersas por la escuela, y en muchos casos, se obtuvieron a través de donaciones o préstamos de integrantes de la comunidad escolar que estudiaron o trabajaron en el establecimiento. Esto indica que puede tratarse de registros provenientes de álbumes familiares, que, para cuando llegaron

a nuestras manos pueden haber sido desprendidas del soporte del álbum y de su relato, pero también de imágenes tomadas en el establecimiento que fueron hechas con la finalidad de registrar algunos hitos significativos, sin necesariamente albergarse en un álbum específico. En este entendido, el archivo responde a:

[...] una manera de clasificar y será propio de su técnica producir un orden a la vista, posterior al tiempo en que las fotos fueron coleccionadas. La narración es relato y entrega a sus narradores la potestad de manejar las historias en las que se envuelve la familia y que han merecido su archivo como imagen. Así, [hay] una condición existencial, la familia; otra que marca la temporalidad comunicativa, la foto; y otra que crea la espacialidad, el álbum como cuadernillo. Por último, aquella acción misma del relato que corresponde a su condición propiamente verbal y literaria (SILVA, 2012, p. 20).

El análisis del llamado archivo emocional y material se realiza a partir de una selección de 9 fotográficas del archivo con la finalidad de señalar el significado familiar, mnemónico y comunitario que se desprende de la observación de algunas de sus imágenes escolares y de las emociones surgidas de su observación y escrutinio, tanto del anverso como del reverso, que entregan información valiosa de leer y de interpretar. Son retratos grupales e individuales, de celebraciones y ceremonias, de paseos o de clases, entre otros, para brindar un marco de referencia significativo a las experiencias vividas por los fotografiados, por aquellos que recuerdan los eventos capturados y, en algunos casos menores, el fotógrafo. Las marcas que indican las experiencias o recuerdos se encuentran también en la atención que despiertan las notas al pie y

al reverso; a estos se suman los relatos de lo que Silva (2012) llama el *relator o relatante*, es decir, aquel que cuenta sobre las fotos en el álbum desde afuera –o, para nuestro caso, desde la condensación de un archivo que los ordena para crear un relato común–. La acción del relator es “la manera de actualizar sentido” (SILVA, 2012, p. 27-28) a la foto, entendida como huella del mundo real. En *La imagen precaria. Del dispositivo fotográfico*, Jean-Marie Schaeffer (1990) señala que, al no poseer memoria, la imagen debe ser integrada al universo interpretativo de aquel que la mira; solo en “ese universo puede ser transformada en testimonio de una situación compleja” (apud ZYLBERMAN, 2015, p. 154).

Como nos encontramos con imágenes fotográficas almacenadas en cajas o guardadas en libros o cajones de escritorios, es menester brindarles un relato, pues este funciona como un armazón que el relator crea “cada vez que las muestra”, pues le entrega una mayor libertad “que aquellas prediseñadas en el álbum como libro” (SILVA, 2012, p. 43). Fotografías y entrevistas dan una idea cercana al sentido de comunidad educativa y de familia escolar del establecimiento; sentimiento compartido por docentes, alumnos y padres que, al relatar las emociones surgidas al momento de observar la imagen fotográfica, crean una historia, en principio personal de lo que sienten y rememoran a través de esta, y a continuación, una historia compartida que ensambla a unos y a otros por medio de una conexión sensible de anécdotas, nombres, fechas, rostros, juegos, espacios, objetos, entre otros.

1. Antiguo edificio de la escuela es una imagen en blanco y negro de comienzos del siglo XX que contiene una inscripción o iconotexto en

inglés: “*At home*” –en español: “en casa” –.⁴ En la imagen se observa el edificio principal de la antigua escuela, desde su fachada que se levanta tras un puente de mediana extensión. Tanto la casa como el puente parecen ser de materiales sólidos y hacia ambos costados de la imagen se aprecia un cerco de madera, mucho más nítido hacia la derecha, debido al ángulo de la toma. En esa misma dirección se ve la estructura de un molino, pero el encuadre de la imagen solo deja captar fugazmente algunas aspas. Los terremotos sucedidos en la zona terminaron por derrumbar este edificio (el último de 2010) (Figura N°2). La imagen permite distinguir que la escuela se emplazaba en un sector rural, lo que se evidencia por la porción de suelo árido en el frontis del establecimiento; precisamente allí donde se ha escrito el iconotexto, es decir, en la parte inferior de la imagen. Esta inscripción puede haber sido hecha por algún funcionario que residiera en la escuela durante los primeros años de su funcionamiento (comienzos de 1918, aproximadamente). Era una práctica común que directores y algunos profesores vivieran en dependencias de los establecimientos, sobre todo de aquellos ubicados en espacios rurales alejados de la ciudad. En la actualidad esta imagen representa la tradición histórica del establecimiento, señalando su recorrido por

4 Entre 1914 y 1930 Kodak lanzó *Autographic* que incorporó a una serie de modelos de cámaras fotográficas para permitir al fotógrafo *amateur* grabar una inscripción sobre la superficie del negativo al exponerlo; para ello “el usuario podía abrir una puertecilla situada en la parte posterior de la cámara para, utilizando una aguja, inscribir una breve nota” (PALMER, 2013b, p. 188). Es lo que creemos que se hizo con esta imagen, pues data de comienzos del siglo y su factura y pie de foto es próxima a la inventiva de Kodak (N. de los As.).

sus 100 años de vida y configura una imagen señera de la educación rural de la ciudad de Talca (Figura N°1). Se trata de una imagen que ha adquirido mayor difusión debido a la celebración de la centuria de la escuela el año 2018, evento que reunió a la comunidad educativa; a esta se integraron ex padres y apoderados, ex cuerpo docente y ex alumnos, hoy abuelos y padres de nuevas generaciones de alumnos. Es una imagen en la que todos se encuentran y reconocen. El antiguo edificio se transforma así en un contenedor de las relaciones entre familiares, alumnos y docentes, y también de los lazos que se cultivan en los entornos de la comunidad educativa, en particular de las zonas rurales (DOROTINSKY, 2007, p. 63). Todos aquellos que viven en las proximidades de la escuela, comparten su evolución a través del tiempo y enriquecen su memoria, que consideran propia.

Figuras n°1 y n°2 - Antiguo edificio Escuela (circa 1918)





Nota: El original de comienzos del siglo XX y las modificaciones hechas al mismo en la década de los 90 del mismo siglo (circa 2000)

Fuente: Escuela San Miguel (ca. 1918, ca. 2000).

De esta forma lo señala un ex alumno y actual Asistente de educación en el establecimiento. Cabe destacar que el entrevistado donó la imagen al archivo, por ende, el matiz emocional de su relato está orientado por esta posesión y por los recuerdos de lo que vivió en ese espacio:

La escuela yo la recuerdo que era de las antiguas, yo la recuerdo como mi escuela. Yo me crié acá, entonces para mí, la escuela era toda una vida. Incluso todavía es una vida para mí porque yo aquí crié y aquí estudiaron mis nietos, mis hijas. Lo que me gustaría a mí sería tener el mismo colegio que estaba. El recuerdo de la estructura del colegio, cómo era. Yo mismo me sentiría orgulloso si estuviera ese retrato acá. Muchos niños se van a dar cuenta ahora, cuando

esto salga a la luz, entonces se van a dar cuenta. Van a decir, miren mi papá hizo esto y esto por esos años. Entonces para que ellos tengan un recuerdo de él. Porque yo mismo voy a tener este recuerdo, cómo fue el colegio antiguo, todo, la fecha en que estamos ahora. Entonces yo voy a tener un recuerdo bonito de este colegio, igual que de Uds. Me gusta este trabajo que están haciendo Uds. y es muy bonito que queden estos recuerdos, que quedan para otra generación que viene de atrás. Entonces para que se den cuenta cómo era el colegio antes. [...] Me voy a retiro y voy a echar de menos después de estar toda una vida acá, que estudié acá, pero no voy a dejar de tener relación con el colegio, porque siempre voy a estar viniendo, como está mi hija acá trabajando, entonces yo voy a estar constantemente viniendo acá (Entrevistado N°1, comunicación personal, 11 de mayo de 2017).⁵

2. Antigua entrada de la escuela muestra el sector original de ingreso al establecimiento desde el lado sur, es decir, el puente –el mismo que aparece en la imagen anterior– que conectaba a la escuela directamente con la principal arteria que unía ese sector rural con el resto de la ciudad. Desde sus primeros días, esta pasarela fue la entrada principal y se constituyó en un lugar icónico para la escuela.

En la primera imagen fotográfica (Figura N°3), que data de comienzo de la década del 90 aproximadamente, se puede observar una perspectiva frontal de la escuela. En primer plano se ubican tres alumnas disfrazadas (¿gitana, china, bailarina?) posando con el edificio principal de fondo. Nítidamente aparecen los pilares de cemento del puente y del cerco (antes de madera, hoy de enrejado), además la imagen permite dilucidar que se trata de una construcción de ladrillo, todo pintado de blanco; el techo otrora de tejas de arcilla

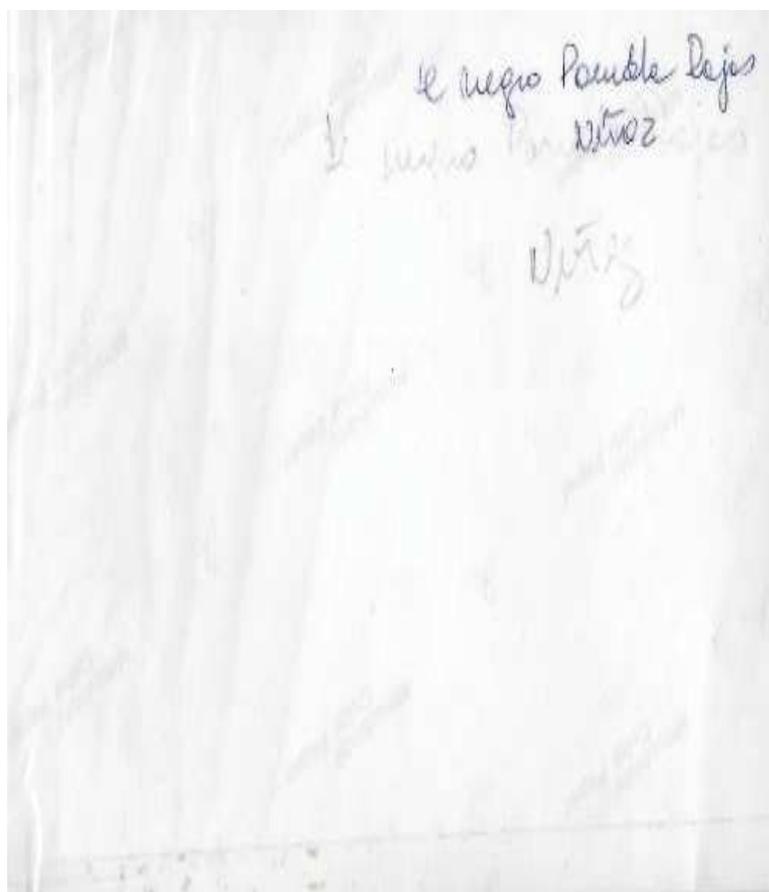
⁵ Entrevistado N°1. Comunicación personal, mayo de 2017. [Archivo sonoro].

o de barro cocido, es hoy de zinc. El molino ha desaparecido, el suelo de tierra de antaño ha sido reemplazado por el cemento, lo que da indicios de una evidente entrada a la urbanidad –la camioneta y el poste luz al costado izquierdo de la imagen nos lo corrobora; también la vestimenta de las dos mujeres de pie en el mismo sitio en que el vehículo se cruza–. La anotación al reverso indica: “de negro Pamela Rojas Nuñez” (escrito con lápiz tinta azul sobre la misma frase escrita, pero con lápiz de carbón). En la segunda imagen (Figura N°4), una toma lateral del puente de entrada a la escuela, corresponde a una fotografía de mediados de los años 80 en la que un grupo de alumnos y alumnas se agrupan a un costado del puente de la entrada principal, algunos de ellos en bicicleta. Detrás de este grupo, se observa algunas jóvenes paradas en el puente, tal vez dirigiéndose hacia el exterior de la escuela. El grupo que domina el primer plano de la imagen, al parecer vestidos con ropa casual, ha sido capturado con el puente de fondo; de este último se perciben sus murallas y pilares blancos. En esta imagen además se aprecia al medio el morero o moro, especie de árbol perteneciente a la especie morácea, considerado actualmente parte del patrimonio de la escuela. Cuando la imagen fotográfica se incorporó al archivo venía acompañada de una anotación en papel: “niños en bicicleta y detrás el puente de la escuela, saliendo de clases 13,15 horas”. Por las marcas y la alta exposición a la luz, la toma se aprecia velada; puede ser por efectos del registro o por la poca protección posterior, en cualquiera de los casos se producen manchas.

Ambas imágenes, en conjunto con el relato que los entrevistados hacen de esta, demuestran lo significativo que es para la comunidad escolar esta instalación ya desaparecida. La

entrevistada, ex alumna y ex apoderada del centro educativo, nos cuenta al respecto:

Figura nº3 - Anverso y reverso antigua entrada de la Escuela (circa 1990)



Nota: La imagen muestra el acceso original al edificio y el puente.
Fuente: Escuela San Miguel (ca. 1990).

Figura n° 4 - Vista del puente de la escuela (circa mediados 1980)



Nota: La imagen muestra el acceso original y el morero cerca del puente.
Fuente: Escuela San Miguel (ca. 1980).

Mi experiencia como ex alumna yo creo que fue la mejor época de mi vida. Nosotros nos veníamos a pie caminábamos mucho, teníamos un grupo y llegábamos acá y el lugar de encuentro de nosotros era el morero. Lo que nunca se me va a olvidar y siempre recuerdo y añoro es la entrada del colegio, era lo más lindo y era como llegar al frente y ver eso era como entrar a otro mundo. Era muy linda la entrada principal que era por la avenida San Miguel. Es emocionante volver al colegio, recordar esas cosas que uno deja y ahora volver a recordar esas cosas es muy bonito (Entrevistado N°2, comunicación personal, 11 de mayo de 2018).⁶

⁶ Entrevistado N°2. Comunicación personal, mayo de 2018. [Archivo sonoro].

3. Paseo a Vilches se trata de 3 imágenes fotográficas que fueron tomadas en exteriores y cuentan en sus reversos con varias inscripciones como, por ejemplo, la más extensa: “actividades recreativas, con los alumnos de octavo año 2000 matrimonio de Marta Muñoz y Nelson Rojas” (Figura N°5). En ella se observa a un grupo de alumnos sentados en el pasto, muy próximos a algunos árboles que destacan por su follaje, principalmente hacia el costado derecho de la fotografía. Todos comen bajo la atenta mirada de dos mujeres adultas (una de ellas puede ser la esposa). Esta imagen es uno de los escasos ejemplos dentro del archivo que muestra a los alumnos y a las alumnas disfrutando en un ambiente natural fuera del establecimiento educacional.

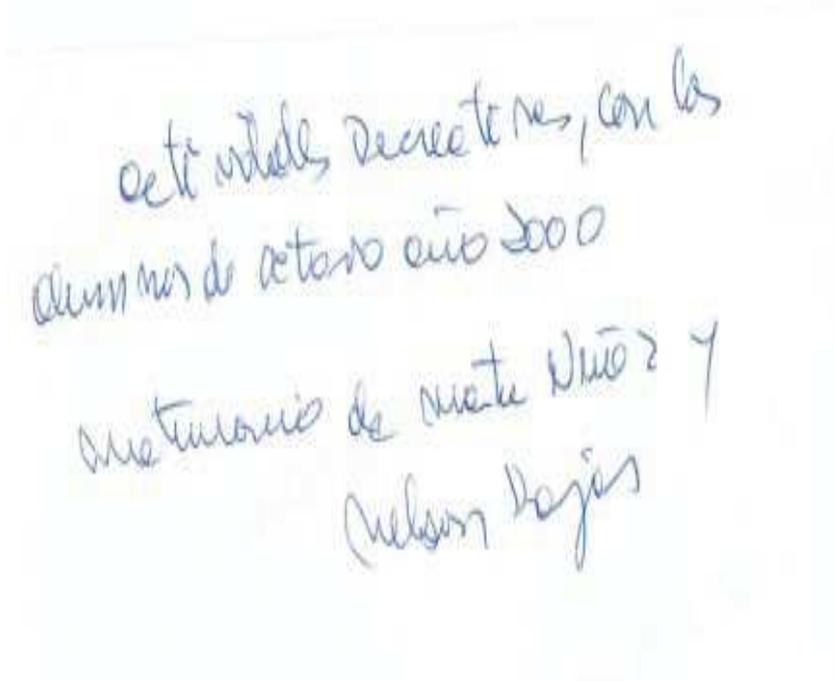
Al tratarse de una donación hecha por el matrimonio señalado en la inscripción del reverso, se destaca que hayan sido ellos los guardianes de este recuerdo, de una actividad de la cual además fueron artífices y protagonistas. La inscripción emplaza significativamente a esta pareja –ambos ex alumnos y ex apoderados de la escuela– al señalarlos como precursores de esta y otras tradiciones instaladas en su escuela (e.g. clases de cueca), además padres de la joven identificada en la imagen del puente (Figura N°3). Estas prácticas dadas en las relaciones escolares, acentúan la categoría de comunidad escolar, que no solo se articula dentro del recinto, sino que se expresa en las relaciones intergeneracionales y extramuros que se cultivan a través de la asistencia y la colaboración participante de sus ex miembros.

En las imágenes que siguen (Figuras N°6 y N°7), se observa, en primer lugar, a los alumnos y a las alumnas jugando *yincana*, es decir, realizando diferentes pruebas de competencia,

en particular la carrera de sacos, en el mismo espacio natural de la imagen anterior. Acercándose a la cámara se puede ver a algunos niños que avanzan en la carrera mientras son observados y seguidos por algunos compañeros y compañeras. En la última imagen se ve al grupo completo festejando y, en algunos casos, saludando a la cámara mientras comen. Precisamente el artífice de la actividad, ex alumno y ex apoderado, relata la experiencia construida junto a su esposa de compromiso y servicio a la escuela. Cabe destacar que el entrevistado donó estas imágenes fotográficas al archivo escolar:

Figura n° 5 - Anverso y reverso paseo a Vilches (2000)





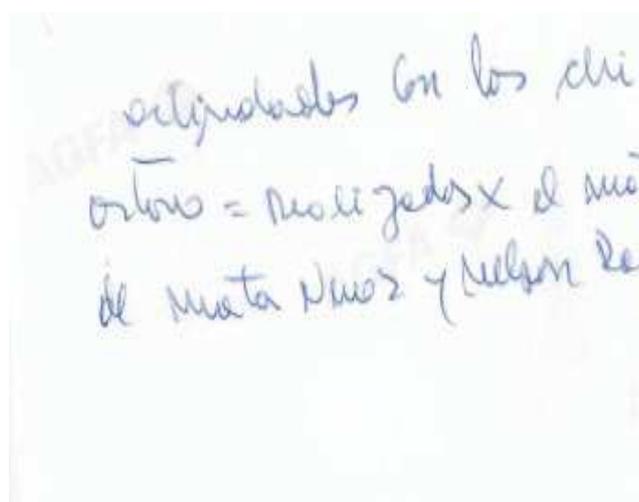
Nota: La imagen muestra al grupo de alumnos y las anotaciones como recordatorio de la actividad.

Fuente: Escuela San Miguel (2000).

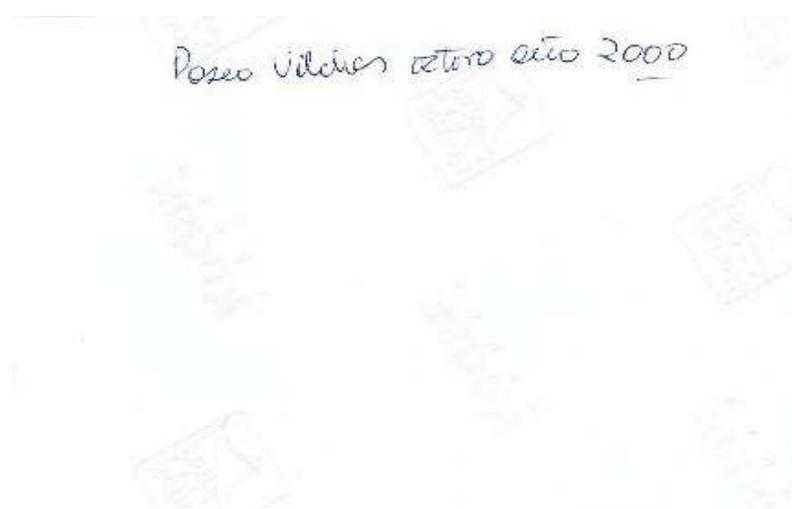
Hay una razón muy poderosa de estar acá; me unen al colegio muchas cosas bonitas, lindos recuerdos y lo que me motiva de estar aquí es poder ser parte de lo que están haciendo, estar activo en lo que están haciendo ustedes y apoyarlos en lo que se pueda. A mi esposa y a mí, nos gusta cooperar con la escuela en lo que se pueda; hemos trabajado en los talleres de cueca, con clases de cueca, así, esporádicamente, pero igual estamos dispuestos a que nos llamen a cooperar, porque para mí el colegio es una parte de mi vida o más que una parte de mi vida. Doy gracias a Dios que estoy junto a quien fue también alumna del colegio, la Martita que es mi compañera, mi esposa. Llevamos 40 años de matrimonio y 47 años que nos conocimos aquí en el colegio, entonces hay

un tema muy bonito, un tema de arraigo, de cariño, de afecto hacia la escuela. Yo creo que la historia que yo cuento como ex alumno, como ex apoderado o como padre, serviría de mucho para que todos los integrantes, alumnos, ex alumnos, profesores, guías participen, estén todos involucrados para volver a revivir esas memorias de aquellos tiempos que yo no las he borrado, en realidad, de mi mente, están conmigo y es una cosa de nostalgia volver a estar acá (Entrevistado N°3, comunicación personal, 11 de mayo de 2017).⁷

Figuras n° 6 y n° 7 - Anverso y reverso paseo a Vilches (2000)



⁷ Entrevistado N°3. Comunicación personal, mayo de 2017. [Archivo sonoro].



Nota: Ambas imágenes muestran al grupo de alumnos y las anotaciones como recordatorio de la actividad.

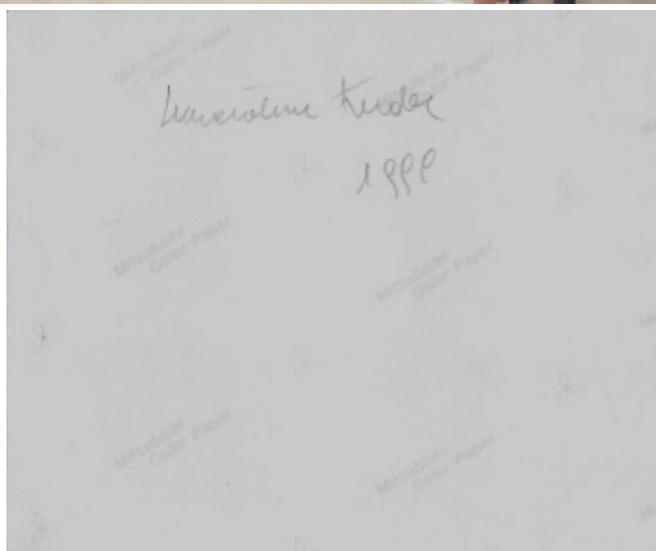
Fuente: Escuela San Miguel (2000).

4. Graduación de kinder se trata de 2 imágenes fotográficas tomadas en las dependencias del establecimiento y se enmarcan en la celebración de fechas conmemorativas de la escuela. En ella se aprecia la realización de un acto en la graduación de kinder del año 1999 —es una de las escasas imágenes fechadas en su reverso que existen en el archivo— (Figuras N°8). Se puede apreciar que ambas imágenes ofrecen un ángulo con perspectivas diferentes de una misma escena, la festividad de los marineritos, en que un grupo de alumnos

y alumnas de ciclos pequeños, vestido como marineros, realiza lo que parecer ser un baile. En la primera imagen (Figuras N°8), una toma lateral, hacia el fondo se logra apreciar los ventanales de la edificación antigua de la escuela. La siguiente toma (Figuras N°9), también lateral, detrás del grupo se observan los pilares del corredor de la antigua casona (la misma que se logra apreciar en las imágenes iniciales). Por tanto, ambas imágenes ofrecen claridad acerca del lugar en que se realizó **la celebración**: el patio de la escuela. Absolutamente todos, niñas y niños, visten de manera similar, falda y blusa en el caso de las mujeres, pantalón corto y camisa, en el caso de los varones; sin distinción portan y pañuelo y un pequeño similar a un uniforme de marinero, además de calcetines blancos y zapatos negros. La finalidad es mostrar formalidad, disciplina y homogeneidad que responda al carácter de la ceremonia, que también reviste espíritu de festejo.

Figuras n° 8 y n° 9 - Graduación kínder (1999)





Nota: Ambas imágenes muestran al grupo de alumnos bailando en la denominada festividad de los marineritos.

Fuente: Escuela San Miguel (1999).

Estas imágenes y el relato una vez más demuestran cómo la historia se vive desde una perspectiva interpersonal sumamente importante, pues configuran una forma especial de percibir cada una de las narraciones que acompañan a la fotografía y conforman una manera de ver el mundo y el tránsito hacia la integración en las comunidades. De esta forma, imagen y relato se combinan para dar consistencia a una experiencia, que, en buen estado de conservación química y física, representa parte importante de lo que es vivir en la escuela.

Se puede observar que las imágenes fotográficas y las respuestas de los entrevistados se combinan para dar consistencia a una experiencia que representa parte importante de la vida escolar. La entrevistada, ex apoderada de sus hijos y actual apoderada de sus nietos en la escuela, expresa de mejor manera este sentir, toda vez que además ella confeccionó los trajes de cada estudiante y recuerda detalles presentes en la imagen que realzan con su relato, como la presencia del morero, del puente y la cercanía a la Navidad:

El inicio de la Escuela [...] lo recuerdo con mucha melancolía, recuerdo la precariedad de las condiciones en torno a la infraestructura debido a que el piso del colegio era de tierra, por lo tanto, cuando llovía se llenaba de posas de agua, además recuerdo las salas de madera, así como también recuerdo que no había patio, solo un comedor. Recuerdo el árbol “El Moro” como le dicen que estaba en el medio y como el patio no era techado, el árbol era el que daba sombra, así que veía como se ubicaban todos los niños a la sombra, además que era su lugar de entretenimiento en los recreos. Recuerdo con emoción los Días de las Madres, ya que se hacían actos, recitaban los niños. En Navidad también se hacía una fiesta muy bonita, ya que tenían que construir carros alegóricos y podían venir todos los padres a ver el espectáculo, como gente externa, de la comunidad porque era una fiesta para todos. En noviembre era el aniversario del colegio por lo que hacían elecciones de reyes, regalaban coronas, se mandaban a hacer vestidos. Recuerdo muy bien porque tengo una foto la festividad de los marineros, debido a que yo fui la que mandó a hacer el traje: recuerdo que los hombres tenían que usar pantalones blancos con una camisa azul y todos tenían que mandársela a hacer. Lo que pasó con el terremoto del 2010 fue que su infraestructura antigua quedó en el suelo. Las personas que conocíamos el colegio desde

hace tiempo, pensamos que todos nuestros recuerdos también estaban destruidos, sentíamos pena, nostalgia, sobre todo por el puente, ya que, para mí tiene una importancia histórica, recuerdo que por ese lugar entraban todos los niños. Yo creo que esta escuela debería ser reconstruida como un monumento nacional de los colegios rurales (Entrevistado N°4, comunicación personal, 11 de mayo de 2018).⁸

El archivo emocional revisado a través del corpus fotobiográfico que concluye con este último relato incorporado, estimula la configuración de un constructo visual de la historia de una escuela y de su progreso desde su fundación a comienzos del siglo XX hasta la actualidad; desde su cimiento rural hasta su asomo al espectro urbano. Recurrir a este corpus fotobiográfico permitió dar a los participantes la oportunidad de recuperar un material visual y mnemónico que se tenía por perdido o que se desconocía. Encontrarse con las imágenes permitió a los entrevistados resignificar su relación con la escuela, darle un nuevo sentido a su presencia en esta y, por qué no, hacerles volver sus pasos hacia su infancia y hacia un espacio que todavía les pertenece. Para el establecimiento educativo ha significado reconocerse como parte de la comunidad local y reactivar su valor como centro escolar y cultural de la ciudad y de la región, recomponiendo la huella que la ubica significativamente en la historia de la educación chilena.

A Modo de Conclusión

El ejercicio hecho con el archivo emocional y su carga fotobiográfica permite observar que las imágenes y los relatos ⁸ Entrevistado N°4. Comunicación personal, mayo de 2018. [Archivo sonoro].

operan como un conjunto capaz de responder a un esquema de vida que delata sus usos, olvidos y resignificaciones, que, por lo demás, varían para unos y otros. A través del análisis realizado hemos aprendido que una imagen no pertenece solo a una persona –fotógrafo o individuo fotografiado–, pues existen otros receptores que la hacen suya desde sus propias lecturas cargadas de significados. Estas nuevas miradas la hacen crecer por encima de un determinado mensaje que sus participantes originales buscaran transmitir en el instante fugaz de presionar un pequeño botón. La emotividad juega un papel fundamental y la fotografía se vuelve un instrumento de mensajería y, a la vez, un mensaje, una historia, un recuerdo.

Uno elemento que ha enriquecido la lectura fotográfica de nuestra investigación es el testimonio, tipología narrativa proveniente del género periodístico que se conjuga con la lectura de las piezas fotográficas dispuestas. En el caso de la escuela, estas parecieran pertenecer directamente a los sujetos participantes del momento fotográfico, pero al traspasarse a otras generaciones, se produce la transmisión casi mitológica de una historia almacenada en ellas que será protegida y resguardada por los descendientes, tanto de forma física (fotografía) como mental y oral (narración). De esta forma, se genera un espesor mnemónico en el encuentro entre la imagen y los recuerdos narrados de los antiguos miembros de la comunidad educativa entregados ahora a los nuevos integrantes; por tanto, se enriquece la conexión entre alumnos, profesores, y padres y apoderados.

A través de este cierre queremos manifestar la trascendencia de la creación de un archivo con las características presentadas y el valor de la transferencia de los relatos de las personas que nos

acompañaron en su proyección. Este repertorio de imágenes significó reubicar lo retratado en un momento o contexto específico; despertó, con diferentes grados de intensidad, recuerdos asociados a usos, objetos, sujetos e instantes históricos visto ahora desde diferentes perspectivas. Reaparecieron, para beneficio de la comunidad escolar, elementos de lo imaginario que les eran comunes a muchos, pero que se habían dispersado, de la misma manera en que parte de sus integrantes había migrado a otras localidades; esto notó un retorno, una valoración y un (auto)reconocimiento al reentrar en este espacio reconfigurado y adaptado a personas, tiempos y demandas más actuales.

Sin una aproximación al estado polisémico de la fotografía y a las voces testimoniales de los miembros del enclave escolar, esta investigación se habría enfrentado a una imagen sin contexto que se vuelve muda frente al mundo que no la comprende ni comparte. Pasarían a ser más de las tantas imágenes fotográficas que día a día lucen en revistas o diarios para evidenciar el proceso educativo de niños y adolescentes en sus aulas o patios de recreo, sin que sean interrogadas en tanto espacios, ambientes y sujetos de construcción de una comunidad educativa con convergencias histórico-sociales manifestadas en las voces de sus ocupantes. Sin los testimonios no podrían ser vistas desde esa dimensión por un receptor ajeno que nada tiene que ver con sus participantes.

Creemos que este es sin duda el comienzo de una labor de rescate y valoración de las imágenes del archivo histórico de la escuela que se espera continuar acrecentando con la densidad emocional y crítica que se merecen las fotografías, no solo por constituirse en objetos patrimoniales cuyo valor está sujeto a su status y antigüedad,

sino también porque son la herencia afectiva e histórica de toda una comunidad.

El almacenamiento de esta colección de imágenes nos ha abierto posibilidades de continuar un trabajo sostenido en la creación de otros archivos escolares con características similares. Como investigadores queremos seguir atentos los movimientos, tránsitos y trayectorias de las imágenes en su vida social local, regional y nacional para reflexionar junto a las comunidades educativas sobre el lugar que ocupan estas en sus vidas; queremos mapear sus usos, procedencias e intercambios con la mirada fija en reconvenir latentes olvidos.

Referencias

BARTHES, Roland. **La cámara lúcida**: notas sobre la fotografía. Barcelona: Paidós, 2009.

DOROTINSKY, Deborah. Retratos escolares. **Alquimia**, México DF, n. 30, p. 59-67, agosto 2007. Disponible en: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/alquimia/article/view/1657/1599>. Acceso en: 2 sep. 2019.

ESCUELA SAN MIGUEL. [**Antiguo edificio Escuela**]. 1 fotografía anónima. Talca, Chile: Archivo Histórico de la Escuela San Miguel, [ca. 1918].

ESCUELA SAN MIGUEL. [**Antiguo edificio Escuela**]. 1 fotografía anónima. Talca, Chile: Archivo Histórico de la Escuela San Miguel, [ca. 2000].

ESCUELA SAN MIGUEL. [**Anverso y reverso antigua entrada de la Escuela**]. 1 fotografía anónima. Talca, Chile: Archivo

Histórico de la Escuela San Miguel, [ca. 1990].

ESCUELA SAN MIGUEL. [**Anverso y reverso paseo a Vilches**]. 3 fotografías anónimas. Talca, Chile: Archivo Histórico de la Escuela San Miguel, 2000.

ESCUELA SAN MIGUEL. [**Graduación kínder título**]. 2 fotografías anónimas. Talca, Chile: Archivo Histórico de la Escuela San Miguel, 1999.

ESCUELA SAN MIGUEL. [**Vista del puente de la escuela**]. 1 fotografía anónima. Talca, Chile: Archivo Histórico de la Escuela San Miguel, [ca. 1980].

FONTCUBERTA, Joan. **El beso de Judas**: fotografía y verdad. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1997.

MALDONADO, María. **La fotografía de Barbara Kruger, una visión fenomenológica desde Merleau-Ponty**. 2005. Tesis (Maestría en Filosofía) - Universidad Iberoamericana Ciudad de México, DF, Ciudad de México, 2005.

PALMER, Daniel. A collaborative turn in contemporary photography? **Photographies**, Londres, UK, v. 6, n. 1, p. 117-125, junio 2013a. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/17540763.2013.788843>. Acceso en: 13 sep. 2019.

PALMER, Daniel. Archivos emocionales: el intercambio de fotos online y el cultivo del yo. *En*: VICENTE, Pedro (ed.). **Álbum de familia: [re]presentación, [re]creación e [in]materialidad de las fotografías familiares**. Madrid: Diputación Provincial de Huesca, La Oficina, 2013b. p. 183-195.

SILVA, Armando. **Álbum de familia: la imagen de nosotros mismos**. Medellín: Universidad de Medellín, 2012.

SONTAG, Susan. **Ante el dolor de los demás**. Barcelona: Debolsillo, 2010.

SONTAG, Susan. **Sobre la fotografía**. México DF: Alfaguara, 2006.

TAGG, John. **El peso de la representación**. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2005.

ZYLBERMAN, Lior. Fotografía y sentido: una aproximación pragmático-fenomenológica. **Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas**, Buenos Aires, v. 45, n. 2, p. 151-161, jul. 2015. Disponible en: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/176/162>. Acceso en: 13 sep. 2019.